

SEMEJANZA ENTRE LAS REVELACIONES DE LA HERMANA MATIANA

CRIADA INTERNA EN EL

CONVENTO DE SAN GERONIMO DE LA CAPITAL DE MEXICO

Y LA HERMANA MARIANA, MANDADERA DE LAS URSULINAS DE BLOIS.

Matiana, la oscura criada del Convento de San Gerónimo, tiene muchos puntos de contacto con la hermana Mariana, la inspirada en la célebre *Profecía* denominada de *Blois*. Sor Mariana fué mandadera de las Ursulinas de Blois, como Matiana era criada interna de San Gerónimo de esta Capital de México. Ya en sus últimos momentos confió Sor Mariana sus revelaciones á la Señorita Leyrette, llamada la Madre Providencia; revelaciones referentes ora á todos los pueblos, ora á Francia en particular y ora especialmente á los peculiares destinos de su amado Monasterio de Ursulinas, como las de Matiana se refieren ya á todas las naciones, ya á los sucesos de su patria y ya por último á la misión de las Gerónimas, su comunidad predilecta, en la fundación de adoratrices del Santísimo Señor Sacramentado y á los destinos de esta tan santa y admirable institución.

Haremos notar muy particularmente el solemne "Te Deum" y estas palabras: "Como las madres de familia querrán á porfía enviar á sus hijas al convento" ¿No tiene mayor importancia, con mucho, la fundación anunciada por nuestra vidente, y la propagación asombrosa de ese tan privilegiado instituto?

Dice, pues, la hermana Mariana de Blois: página 205, párrafo 3.º, Voces Proféticas tomo 2.º

"Será preciso orar, pues los malos querrán destruirlo todo. Antes del gran combate, serán los dueños y harán todo el mal que pudieren, no todo el que quisieran, porque no tendrán tiempo."

"Los buenos serán menos en número, estarán por un momento á punto de ser aniquilados; pero ¡oh poder de Dios! ¡oh poder de Dios! todos los malos perecerán... y también muchos buenos."

"Este tiempo será corto, si fuera largo, nadie lo soportaría: las mujeres en todas partes prepararán las vendimias y los hombres vendrán á hacerlas, porque todo habrá acabado."

"Estareis en oración cuando oireis decir que han pasado dos correos: entonces llegará un tercero fuego y agua, diciendo que todo se ha salvado."

Este correo vendrá por ferrocarril (fuego y agua), medio de tras-

porte no conocido en tiempo de la ilustre mandadera de las ursulinas, habiéndole visto mucho antes de ser descubierto; como la criada interna de San Gerónimo, nuestra despreciada Matiana, se anticipó al descubrimiento del aceite petróleo, y á la existencia de un senado democrático.

"Cantareis un *Te Deum*, prosigue la hermana Mariana. Será ese *Te Deum* como jamás se ha cantado otro."

"Como á porfía se verá que las madres querrán enviar á sus hijas al convento. — ¡Durará largo tiempo esta prosperidad! le preguntó la Señorita Leyrette." — "Ah Señora *no vereis su fin*, ni tampoco las que están con vos... ¡Qué unión y caridad!

"Por algún tiempo no se sabrá qué partido tomar; pero no reinará quien se crea; sino el salvador acordado á Francia, con el cual no se contaba."

"Serán menester 15 ó 20 años para que Francia se reponga de sus desastres."

"El triunfo de la religión será tal cual jamás se ha visto cosa semejante: se repararán las injusticias; se pondrán en armonía las leyes civiles con las de Dios y de la Iglesia; la instrucción de los niños será eminentemente cristiana: se restablecerán las corporaciones de obreros."

"Habrá tales cosas que los más incrédulos se verán precisados á decir: "El dedo de Dios está aquí."

"En tanto que se ore nada sucederá; pero vendrá un momento en que se supriman las oraciones públicas." "Entonces tendrán lugar los acontecimientos; sin embargo, no cesarán las oraciones particulares."

"Volved á verme, tengo aun muchas otras cosas que deciros. ¡Ah qué hermoso es! ¡qué hermoso es!"

"La Señorita Leyrette dejó á Sor Mariana para asistir á la bendición del Santísimo Sacramento; y cuando volvió para ver á la enferma, había pasado ésta de las tinieblas del mundo á los esplendores de la eternidad."

CAPITULO 18. (1)

No se ponga dificultad ni admire la reunión de religiosas de diversas reglas y estatutos que se dice vayan á la nueva religión del Desagravio. Y porque algunos no lo entienden,

(1) Este capítulo también pertenece á una nota de la Madre Guerra que entra al fin del texto en el capítulo anterior. A.

me dió Señora Paula esta explicación. *Hay un Señor muy poderoso que tiene muchas casas de campo, huertas y jardines: manda le hagan otra nueva casa en otro clima más ameno y fértil y de mejor temperamento; y dice que le hagan una grande huerta, y que de sus otros jardines y huertas, le traigan los mejores árboles frutales con raíz y azahares, y que se los planten en el nuevo jardín, porque quiere cojer los frutos del año.* Esto significa que vaya una religiosa de cada convento solo por la primera vez de la fundación; después, aunque quieran ir otras, es contra el instituto recibir las.

ESPECIALIDADES SINGULARES

EN LA FUNDACIÓN ANUNCIADA POR MATIANA

Y Parábolas del Señor de la Huerta y del Señor de la Abeja.

Tiene sin duda mucha originalidad la tercera fundación del "Desagravio de Jesús Sacramentado" tal como la anunció Matiana, presentándose desde luego la circunstancia de no ser la primera; y en seguida la singularidad de no hacerla las religiosas del mismo orden, habiendo por lo ménos ya dos comunidades; sino las gerónimas ó quienes mereciesen ménos que dichas monjas este beneficio, si éstas se hicieren indignas; y por último, es sorprendente la vocación á este Santo instituto de una religiosa de cada una de las otras comunidades, poniendo esto el sello de lo maravilloso á semejante vaticinio.

A primera vista ninguna dificultad tiene para las inteligencias vulgares una combinación semejante, porque son estos pensamientos tan obvios y fáciles una vez encontrados, como difíciles, á priori, hasta de fijarse en ellos para su invención ó hallazgo; presentándose desde luego á los doctos, para divagar el descubrimiento, las costumbres, los estatutos y los cánones existentes; y á la ignorancia, en fin, el caos más absoluto é impenetrable. A pesar de lo expuesto, muchos sostendrán no tener fuerza ninguna nuestros obvios argumentos, pues es infinito el número de quienes en nada encuentran dificultades; pero cuantos profundicen la materia, harán justicia, aunque no quieran, á nuestras sencillas reflexiones. Matiana, suponiéndola muy ignorante y de escasa inteligencia, habiendo pasado su vida entre señoras religiosas, tenía y era muy natural en ella el conocimiento de que nacen de las comunidades existentes las otras nuevas del mismo instituto.

Además no podía ignorar la inviolabilidad de la clausura sino para salir las monjas á fundaciones ó en otros casos sumamente extraordinarios ¡ay de quienes han atentado contra estas canónicas disposiciones!

Pero si juzgamos á la sirviente de San Gerónimo, aun sin este discernimiento, es ménos creible ser parto de su mente una orden religiosa tan nueva, tan singular y tan mística; porque es necesario de una vez fijar una idea absoluta de la vidente, para no estar pasando de una á otra suposición, según convenga á los impugnadores de la profetisa, si tal calificativo merecen tantos cuantos, sin misión, sin capacidad y sin conocimiento de causa, fallan contra sus predicciones; y sin examinarse si proceden con un espíritu malévolo, ni reflexionar al ménos y sin detenerse por lo mismo en la posibilidad de contrariar los planes de la Reina del Cielo; y sin pensar en el desprecio á su embaajadora, si acaso lo fué en verdad nuestra humildísima compatriota. Cuán cierto es el conocido proverbio "Ninguno es Profeta en su patria," pues á más de una persona piadosa hemos oído calificar á la vidente de "vieja bruja," supersticiosa y hasta de mentecata; pero ciertamente, si no es legítima la misión de Señora Matiana, les es muy superior en capacidad; á no ser inspirada por el Demonio, obrando este astuto enemigo contra sus perversos intereses. (1) Sin embargo, no pueden estar muy seguros los detractores de la inspirada de no ser ellos los tentados por un mal espíritu.

Supongámonos á una persona sábia ó ignorante, fuera cual fuese su capacidad, empeñada en la fundación de un monasterio de regla ya existente en otros lugares y hasta en países muy remotos. Pues bien, esa supuesta persona no había de pensar, sin duda alguna, en constituciones, en fundadoras extrañas al orden ó religión en proyecto, ni mucho ménos en apartar de sus institutos á otras religiosas para fundar la comunidad á que aspiraba; y desecharía como ridícula cualquiera de estas ideas, si por un impertinente acaso se le presentaba, desmayando de ella por las invencibles dificultades. Ahora bien, quien trata de presentar como realidad una ficción, la reviste de cuantos caracteres pueden hacerla creible; y no se empeña en aglomerar ficciones para hacerla más y más inverosímil. Pues, Matiana, sin cuidarse de la oposición natural á singularidades tan opuestas á todo lo existente, lo refiere con naturalidad y con pormenores como si los tuviera á la vista, sin vacilaciones ni defensas, sin dudar jamás por las dificultades; y sin aspirar á la primacía para su orden, como hubiera hecho sin duda, si hubiera estado movida por su propia inspiración.

(1) Es notorio que Matiana no obraba por cuenta del demonio promoviendo el Desagravio á Jesús Sacramentado en consonancia con los deseos de la Reina del Cielo: luego si no era inspirada divinamente, demuestra mayor capacidad que los míopes que no mirando lo que, tienen á la vista, la presentan como muy despreciable. E.

Según nos parece percibir, esos conventos de adoratrices serán independientes unos de otros, como los colegios de religiosos misioneros, y realizarán en lo espiritual lo que las ilustres hijas de San Vicente, socorriendo todas las necesidades y ejercitando todas las misericordias; pero las sacramentarias tímidas palomas de Cristo, pidiendo constantemente en su presencia real á su esposo sacramentado, desde su oculto nido; por los vivos, por los moribundos con especialidad, y por las almas detenidas en la cárcel terrible del Purgatorio; siendo ellas á quienes se les deba muy particularmente la propagación del catolicismo y tanto fervor en los discípulos del Evangelio; derramándose, como un manantial de aceite por ellas, la caridad en todos los corazones. Por eso cuando vemos á los pequeñuelos, tan dulces por su inocencia; tan atractivos por su debilidad, y tan respetables por ser nuestros modelos, y por lo mismo nuestros maestros impuestos por la Verdad Suma, (1) se redobra nuestro interés hácia ellos, contemplándolos como esos ilustres católicos, llenos de fé y de caridad, señalados por nuestra vidente y delineados por otros, como rivalizando en méritos, gracias y vigor, con los primitivos hijos de la Iglesia naciente. Los planes de la impiedad para apoderarse de la infancia, van á provocar el castigo fulminado contra quienes escandalicen á los pequeñuelos; siendo este diabólico empeño y el aumento de la tiranía contra la Esposa sin mancha del Cordeiro, *olas agitadas empujando la nave hácia el puerto* (2)

Las profecías no solo tienen por objeto el anuncio de lo venidero, sino la confirmación de la voluntad divina al realizarse los sucesos como ya hemos dicho, y por eso llamamos la atención para su debido tiempo, sobre no fundarse con religiosas de la misma regla, existentes en otros lugares, las adoratrices anunciadas; y sobre la vocación de todas las comunidades de Religiosas á un desposorio más íntimo con Jesucristo, mediante una de su seno diputada para honrarle y desagraviarle en el Sacramento de amor, *al ménos en la tercera fundación* de la Capital.

Es en verdad una desgracia el rodeo de las predicciones de Señora Matiana por María Paula y Doña Francisca Montes de Oca y después por la Madre Guerra. De cuanto pierden estos anuncios por no venirnos directamente de la inspirada y de la necesidad de las trasmisores de introducir sus conceptos, nos suministra un elocuente ejemplo la nota que venimos comentando

(1) "En verdad os digo, que si no os volviéseis é hicieréis como niños, no entraréis en el reino de los cielos." E

(2) S. L. c. XVIII v. 6. "Y el que escandalizare á uno de estos pequeñitos, que en mí creen, mejor le fué que colgasen á su cuello una piedra de molino de asno, y le anegasen en el profundo de la mar. E.

"¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que vengan escándalos; mas hay de aquel hombre, por quien viene el escándalo."

Padres y madres de familia, no olvideis que debéis ser vosotros los guardianes de vuestros hijos. E.

En ella, no encontrando la Madre Guerra cómo introducir la parábola «Hay un Señor muy poderoso,» la desfigura completamente poniendo un preámbulo y un final muy suyos. Léase de este lugar, solo lo que marcamos con bastardilla desde Hay un Señor, hasta quiere cojer los frutos del año, suprimiéndose la introducción y el final, que van con letra común; y se verá cuanto gana, á pesar de la pobreza de la redacción; y todavía más se le notará alguna semejanza con esta otra parábola de Santa Brigida. Anunciándole el Señor la venidera conversión de naciones paganas le dijo "Yo soy semejante á una abeja escogida que al salir de su colmena vuela hácia las yerbas esmaltadas que descubre á lo léjos y va á escoger las flores más bellas y odoríferas, pero que á todas las encuentra secas, consumidas y sin perfume. Entónces trata de buscar una nueva planta de jugo más acre, y cuya flor pequeñita no deja por eso de tener su perfume y suavidad, aunque ofrece ménos apariencias. La abeja se detiene allí, aspira su licor y lo lleva á su colmena hasta que ésta se halla llenado de miel. Yo soy esa abeja escogida; Yo criador y dueño soberano de todas las cosas que salí de la colmena," cuando á mi venida al mundo aparecí revestido de un cuerpo mortal. Yo buscaba una yerba preciosa, es decir, al cristiano que es hermoso por la fé, dulce por la caridad, y fructífero por las buenas obras; pero en el día de hoy ha degenerado y caído de su primera virtud, ya no es hermoso sino en el nombre, y sí, realmente deforme; no dá más que frutos mundanos y carnales, estériles para Dios y para el alma. Estos frutos, que no tienen más dulzura que para ellos mismos, me son en un todo amarguísimos, por eso caerán y serán reducidos á la nada. Como la abeja, Yo me escogeré otra yerba algún tanto áspera, esto es, á los paganos cuyas costumbres me han desechado hasta aquí, pero de los cuales algunos tienen una pequeñita flor con algo de perfume, quiero decir, la voluntad de convertirse sinceramente si supieran cómo hacerlo, y dónde encontrarían una ayuda. De esta yerba quiero Yo sacar bastante miel para llenar la colmena, y me aproximaré tanto á ella que ni faltará la dulzura á la yerba, ni la abeja se verá privada de su trabajo, y esto se aumentará maravillosamente, llegando á una suma hermosura lo que era áspero y abyecto, mientras lo que parecía bello decrecerá y llegará á ser horrible. página 51, párrafo 4.º V. P., tomo 2.º

CAPITULO 19.

Vínculo de la cera para la continua velada del Santísimo, que es el aceite. Se dará orden general por el Gobierno, para que en todas las Iglesias que hay en la ciudad donde haya depósito del Santísimo y que deben arder lámparas, que el gasto que hacen al año de aceite de oliva, empleen el dinero en mandar hacer cirios de dos varas y cuarta, con las libras de cera correspondiente á su cultura, hasta completar el gasto del año. Lo mismo se hará para el consumo de velas de á libra que continuamente han de arder en el altar de día y de noche: aunque se deposite, siempre arde la cera. Se nombrará por procurador de la casa un caballero honrado, y que sea fiel en su comisión. Dicho señor llevará á todas las Iglesias la cantidad de aceite que se gaste cada año, y recibirá la cera en cambio y no moneda trojelada, y dando cuenta escrupulosamente. Ninguno de los que tienen á su cargo lámparas, sean religiosos, curas, no den menos del que compran del otro aceite; porque á no ser así, se irá resfriando la obligación que se les impuso desde el principio. No se hará comercio con el aceite del manantial, porque en el caso que quieran venderlo por dinero, se secará el trasto en que lo llevan. Recibida la cera por el señor procurador, la llevará al Santuario para entregarla á las religiosas, que tendrán una pieza para guardar la cera solamente. El jabón con que se ha de lavar la ropa de la sacristía, es el que dará el cerro, para que no sea del comun.

Informado de todo lo que pasaba la Señora Matiana, el Padre Fray Miguel Maya, como era su paternidad mismo fué á ver al Ilustrísimo Señor Haro, y le hizo entrega total de su hija Matiana, para que la probara el espíritu, y tomó dicho Señor Arzobispo á su cargo á las tres que he dicho, Matiana, Doña Francisca y Paula: les quitó á su confesor á las tres, y les mandaba al R. Padre León, religioso de Santo Domingo, unas veces, y otras al Padre Marin, del convento de San Camilo. Ambos eran sinodales y de la Inquisición y aseguran que la maltrataban mucho los PP., y que

ella mostraba un semblante muy alegre en todo lo que le pasaba.—El Ilustrísimo Señor Haro iba á reja con Señora Matiana, y para que fuera á reja le prestaban rebozo y enaguas. En la reja hablaban todas estas cosas que están escritas; y por lo que le ponderó Señora Matiana á su Sría. Y. la extrema pobreza en que se vería la América en esta época, y que así se había de hacer la fundación del Desagravio, se quedó el Señor perplejo, y le dijo: *Que si quería lámparas para el Santísimo Sacramento.* Entonces dijo ella: *Cuando abran los cimientos para el convento del Santuario, hallarán un pozo de aceite, y ese será para las lámparas del Santísimo, y el jabón del cerro para que se lave la ropa de la sacristía, etc.*—Su S. Y. quiso probar á señora Matiana, y un día á las dos de la tarde se propuso ir á la reja y no lo dijo; y al subir al coche, le dijo quedo al cochero: «A San Gerónimo.» Y cuando le saludó Matiana, dijo á su S. Y. la hora en que pensó venir, lo que dijo al cochero; y se quedó el Señor admirado.

EL ACEITE ANUNCIADO POR MATIANA DEBE SER EL PETROLEO.

Evidentemente se refiere este lugar á los manantiales de aceite petróleo de muy reciente descubrimiento, habiendo anticipado la vidente su existencia con antelación de muchos años.

La circunstancia milagrosa que se atribuye, debe de ser un supuesto de las confidentes de Matiana; y ciertamente no sin razón, pues no habiendo idea de semejantes veneros, se debía de creer el anunciado como prodigioso y sobrenatural.

Además de ser esta inferencia conforme á las leyes más comunes de crítica, otros lugares vienen en apoyo de nuestra opinión.

Cuando la Madre Guerra refiere la objeción del Ilustrísimo Señor Haro acerca de la dificultad de las lámparas, por tanta pobreza como anunciaba; Matiana contestó: «Cuando abran los cimientos para el Convento del Santuario, hallarán un pozo de aceite y este será para las lámparas del Santísimo y el jabón del cerro para que se lave la ropa de la sacristía.» Como se vé, ningun-